

EL PERIODISTA

NUÉVO

**PRIMICIA
MUNDIAL EN
CASTELLANO**

MISERY

Segunda
entrega
de la nueva
novela de
Stephen King
en capítulos
semanales.

Comunidad
Homosexual
Argentina

SER GAY EN LA ARGENTINA

**JACOBO TIMERMAN:
"POR QUE VOTARE A ANGELOZ"
¿Y SI GANA MENEM?**

NOTA DE TAPA

UNA REALIDAD MAS ALLA DE FANTASMAS Y PREJUICIOS

Ser gay en la Argentina

Maricas, locas, trolos, tortilleras, chongos, bomberos, son los calificativos peyorativos de un mundo vasto y contradictorio, que avanza y retrocede permanentemente, entre la aceptación, el prejuicio y la discriminación malsana.



CARLOS A. SANCHEZ

No hay estadísticas que determinen a ciencia cierta cuántos homosexuales viven en la Argentina. La mismísima Comunidad Homosexual Argentina (CHA) debe remitirse, cuando necesita echar mano de una cifra confiable, a un trabajo hecho en los Estados Unidos en el año 1948: el célebre **Informe Kinsey**, la *Biblia* de la información sexual de la época. El viejo Kinsey ubicó al 2,5% de la población mundial en la franja de los que estrujan su corazón por el mismo sexo; hace ya 40 años, vivían en la Argentina, según aquella investigación, un millón y medio de homosexuales. Por lo demás, y siempre según el informe norteamericano, en todo el mundo un 46% de los mayores de 16 años tuvieron alguna vez un revolcón, o, al menos, algún sentimiento homosexual.

"No hay estadísticas. Yo arriesgaría que sólo en Buenos Aires viven un millón quinientos. Locas hay en todos lados, en todos los niveles, de todas las edades y clases sociales", sostiene Alejandro Salazar, presidente de la CHA, la asociación que ya lleva cuatro inviernos *"luchando por el libre ejercicio de la sexualidad y representando en América Latina a la International Lesbian and Gay Association, la organización homosexual más importante del mundo"*.

El caso es que el porcentaje que le tocó en suerte a Buenos Aires logró transformar el paisaje urbano. Dispersas por la ciudad, las parejas gay hacen las compras, sacan al perro, participan de las reuniones de consorcio, son casi una institución. Casi. Porque todavía concitan a su alrededor maledicencia, inquietud y discriminación.

Los medios de comunicación, siempre jadeantes tratando de no perder el tren y perdiéndolo casi siempre, a regañadientes, con prejuicios y contradicciones, no pudieron soslayar el tema. Jorge Luz y Jorge Porcel, el travesti del ciclo de Tato Bores, Antonio Gasalla y Carlo's Perciavalle protagonizan distintos personajes femeninos en TV. Pero es en los programas *Matrimo-*

nios y algo más y *Shopping Center* —cuyos personajes apelan a la comicidad por sus características afeminadas— donde la problemática gay devela el sentir y opinión de la TV sobre esta minoría.

"La televisión estereotipa al homosexual desde lo obvio. No toma al personaje en su totalidad. La comicidad debe estar en las situaciones, no en los personajes", opina el actor Hugo Midón, responsable del personaje de Yoli, modista homosexual amigo de Graciela Borges en el programa, recientemente levantado por **Canal 13**, *Va de nuevo*. *"Si uno hace un trabajo como actor, en este caso de gay, tiene que asumir la parte gay que tiene adentro, y desarrollarla, ponerla afuera"*, concluye el actor. Para Daniel Dátola, guionista del programa, *"la intención fue hacer personajes dignos, piolas y creíbles, alejados de la caricatura"*.

"Amorales". Los medios gráficos de comunicación también rondan el prejuicio y la discriminación.

"Cuando muere una persona homosexual, para los medios no ha muerto un ser humano. Lo que ha muerto es su sexualidad. Si la víctima de un crimen es una persona común y corriente, la noticia de su muerte es anunciada en los periódicos, generalmente, según la profesión de la víctima o de acuerdo a conceptos generales como persona, individuo, etc. En cambio, los homosexuales muertos son homosexuales o, mejor dicho, son amorales, apelativo con el cual una sutil segunda lectura tiende a la justificación, a la explicación, cuando no a la aprobación del hecho", observa Carlos Jáuregui, profesor de Historia y ex presidente de la CHA, en su libro **La homosexualidad en la Argentina** (Ediciones Tarso, 1987).

"Casi todas las películas asocian la homosexualidad al crimen, la drogadicción o la muerte. Ese es justamente su peor flanco, la parte sensacionalista y escandalosa, pero no es su único flanco. Con mi película yo quise dar otra visión, quise mostrar que entre dos personas del mismo sexo se puede dar una relación afectiva", apunta Américo Ortiz de Zárate, director de **Otra historia de amor**, film que recibió seis premios nacionales, cuatro internacionales y una reciente prohibición de exhibirse por nuestra TV (resolución del 27/1/88, acta n° 2989). Ortiz piensa que una de las razones de la prohibición es que en el film, la homosexualidad no aparece castigada, *"ni con la enfermedad, ni con la soledad ni con el destierro"*.

Desde la apertura democrática del año 1983 surgieron una veintena de cafés, *pubs* y discotecas que nuclean a una clientela casi exclusivamente gay. Los avispados dueños de los boliches vieron rápidamente el negocio: la fórmula era público gay más regueros de cerveza. Los lugares para mujeres son la exclusiva *Cervecería 1872*, en San Telmo, y en el otro vértice de la escala social, *Confusión*, de la calle Canning, don-



CRISTINA FRAIRE

Contramano, boliche gay: 30 australes por cabeza

EDUARDO GROSSMAN

PUNTOS DE REUNION

El modelo más inmediato de socialización que ofrece esta cultura son los lugares de diversión; y en la Argentina, ellos presentan una gama necesaria que va desde los rituales del bar de la esquina hasta los lujos de los night-clubs. Todo grupo los tiene, porque todos los necesitan; son los lugares de donde nace una identidad.

Ese es el sentido que tienen los bares gay en todas partes del mundo: son los espacios donde los nuestros socializan con los demás.

Mientras tanto, ¿qué hacemos? Pues más o menos lo que todo el mundo. Nos visitamos en nuestras casas (al menos mientras no se desconoce la inviolabilidad de nuestros domicilios con una intervención policial, lo cual es frecuente). En ausencia de ello, lo más probable es que nos sentemos alrededor de una botella de vino o una cafetera humeante. Hablamos, criticamos, polemizamos, nos divertimos, gozamos de estar juntos. Contamos películas, creamos un pequeño mentidero político, o fumamos. Y flirteamos. Claro que flirteamos (si es que el verbo no pasó ya de moda). Y por ahí, cansados de pasárnosla entre cuatro paredes, como los que ahora conspiran contra la democracia, por ejemplo, decidimos salir a dar una vuelta. Durante el Proceso, esa vuelta nunca era demasiado agradable, porque la calle era el reino de la represión. Con la democracia, ha habido algún cambio; el control popular impide excesos graves. Pero la represión continúa, y esta vez tampoco para nosotros solamente."

Extractado de libro **Ahora, los gay** (Ediciones de la Pluma, Buenos Aires, 1984) del periodista argentino Alejandro Jocki.

de se ven travestis a la puerta y un diseño de cicatrices franqueando la entrada. La fauna que desembarca aquí es variada: parejas heterosexuales a la caza de lesbianas, mujeres en busca de mujeres, hombres tras mujeres gay. Más abajo, en el sótano, una luz negra, arratonada, permite vislumbrar una maraña de mujeres y travestis a 15 australes la entrada.

Para varones —aunque también son mixtos— están *Megaton*, donde se corea *Soy lo que soy* con los puños en alto, *Why not?*, *Teleny* e *Invitro*; el café *El Trébol*, las discotecas *Contramano*, *Bunker*, *Line* y *Area*, donde la entrada puede costar hasta 30 australes. La zona está limitada por las avenidas Las Heras, Córdoba, Coronel Díaz y 9 de Julio. "Creo que los gay vienen al boliche a buscar el amor de su vida —cavi-

la un directivo de *Area*, que reservó su nombre—. Aunque busquen una cama, tras ella está la búsqueda del amor, siempre. Cuando llegan, a eso de la 1 o 2 de la madrugada, dan vueltas, yiran, se miran, bailan. Alargan la noche hasta las 4, 6 o 7, que son las horas del enganche. Entonces, sí, se eligen y van a dormir juntos."

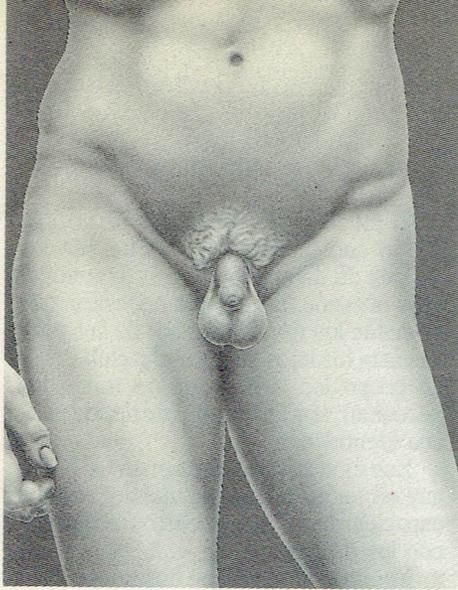
Miedos. La discoteca larga los shows de transformismo y los videos después de las 4 o 5 de la madrugada. Los cerca de 800 clientes que deambulan por el lugar los viernes y sábados y los 500 o 600 que llegan los jueves, son "verduleros, hijos de ministros, coloristas de peluquería, militares, malabaristas de circo, abogados, actores, estudiantes, policías. Y también mujeres que sienten una especie de morbo por el

chico gay —sigue el empleado de *Area*—. Algunos chicos se enganchan con ellas para hacer el amor, porque les gusta la chica o porque le aprovechan para levantarse un tipo que no se animaría a ir a la cama solo con él. Acá hay de todo".

Los pubs tienen música suave y cuadros en las paredes, luces veladas y mozos silenciosos. De vez en cuando, hacen fiestas privadas y se transforman en improvisados *music halls*. Entonces se encienden todas las luces y los dueños, los mozos y los parroquianos tiran sus bigotes y sus zapatos abotinados por la ventana: aparecen pelucas de rulos colorados, aros enormes, vestidos a lunares con volados y tacos aguja. El *show* no afloja hasta el amanecer.

Semanas atrás hubo un procedimiento policial en una discoteca ubicada en la calle

NOTA DE TAPA



Junín. Fue la División Moralidad. Cortaron la música, prendieron las luces y palparon a la gente, le revisaron los bolsillos, se llevaron a 60 personas por averiguación de antecedentes. *"Los gay tenemos miedo, un miedo totalmente distinto al del strait. Miedo a que nuestra familia se entere de que somos homosexuales, que se sepa que venimos a este boliche, miedo a que avisen a nuestros trabajos. Hay una actitud del gay de bancarse más las cosas para no trascender. Eso la cana lo sabe y lo utiliza"*, respira hondo un empleado del boliche.

Un pub ubicado en la calle Ecuador se ganó a pulso la fama de intelectual con sus fotografías blanco y negro de películas del año '40, sus mesas de madera y un volumen de la autobiografía de Oscar Wilde en la puerta, dentro de una vitrina e iluminado

por un farol. Los vecinos aguantaron todo, pero lo de Wilde rebasó el vaso. Primero hicieron denuncias por filtraciones y ruidos molestos. Después, vinieron los graffiti. Cuando apareció en la fachada la leyenda: *Club Sida*, los dueños del lugar sacaron el libro.

Catacumbas. *"Llegás un domingo a las 11 de la noche a la estación de tren Tres de Febrero, junto al Hipódromo, y bajás a los baños"*, indica Marcelo, músico, de 26 años. En ese sitio, los graffiti empiezan en la puerta: *Caballeros y gays; Salomé, reina de Buenos Aires; El que no conoce Tres de Febrero no conoce Buenos Aires; La José es feliz; Soy la más bella; Mido 21 cm, llámame.*

Adentro, en el baño húmedo como una catacumba, *"patinás entre el semen y los excrementos"*. Y ahí, en los mingitorios, están los chicos, y algunos viejos, masturbándose. Otros miran. Hay taxi boys, tipos con el coche en las inmediaciones, obreros con bolsito y campera de nylon y también chicos lindos. *"Cuando te gusta alguien lo mirás -sigue Marcelo- y si él se copa se acerca y lo enganchás. Todo es más oral que otra cosa, pero no siempre llegás al orgasmo, porque el clima es muy tensionante; mientras estás con uno, otros te miran o te tocan. Al principio, vas a buscar el amor. Al primero que te besa le decís te amo. Es como alguien que te protege en un ámbito donde no sos nadie, donde perdés tu identidad. Pero cuando conocés las re-*

glas no hablás más; ahí la gente te maneja con la mano, te ubica sin preguntarte el nombre. Ahora, si en un baño me dicen te quiero, huyo. Pero siempre me pasa que el chico que verdaderamente me gusta, el que me destruye la cabeza, nunca me dice te quiero", se lamenta.

Con su grupo, fuera de los baños, aúlla una música perfecta con letras escritas por él: *"Ven acá chico, esta vida es tan tonta/ la vida debe ser algo más que esto/ lo espero tranquilo y sediente como una mujer/ ven acá abajo chico, esta vida es tan estúpida/ come down here boy is a fucking life/ tan frío, tan frío Buenos Aires/ talk talking spanish."*

Tetera. Otras zonas calientes son la céntrica calle Lavalle, la playa Carrasco, en la Costanera Norte, las areneras del puerto donde se estacionan los camioneros, las estaciones Pacífico, Retiro, Constitución. En esta última, por ejemplo, todos conocen a Tetera. Allí la Policía rastrea parejas de homosexuales buscando bajo las puertas de los baños cuatro pies; pero él inventó un ardid. Cuando quiere hacer el amor, se mete en el baño con su acompañante y un bolso. Al figonear bajo la puerta, la Policía sólo ve el bolso y dos pies. Es que los de Tetera están dentro del bolso.

¿Quiere hacer la lista de los tipos célebres que son gays? No se rompa la cabeza: el Sida va a encargarse de ello. Alcanza con ver quién va a morir en los próximos meses", ironizó Hugo Marsa, jefe de redac-

HOMBRE Y HOMBRE

"EL CIELO CON LAS MANOS"

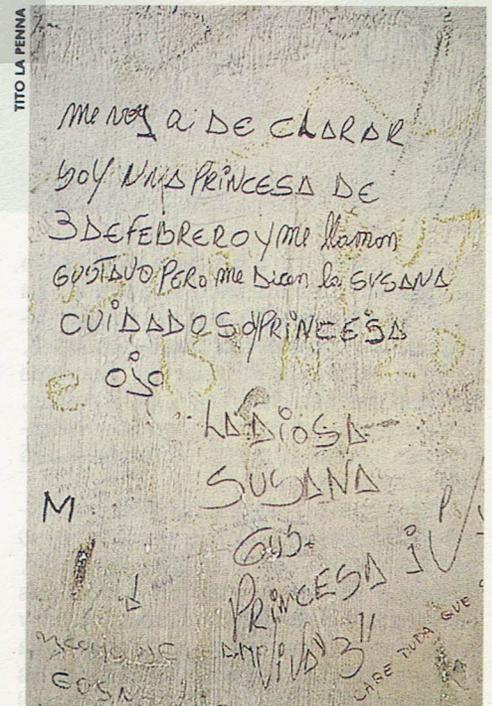
"Me llamo Horacio, tengo 50 años, trabajo vinculado a los medios de comunicación. La cosa empezó cuando tenía 12 o 14 años, cuando un médico de mi familia que me quería mucho me vio medio amuecadito y me dijo: *"Lo que hagas por amor no sólo es aceptable sino digno de elogio. Lo que hagas por puterío, no."* Actualmente vivo con mi compañero, que es divorciado y tiene dos hijos que vienen a casa los fines de semana. Con ellos tengo una relación genial, tenemos el mismo código, nos cargamos de risa juntos. Frente a los chicos yo soy el mejor amigo del padre.

En casa cada uno tiene su dormitorio, pero cuando los nenes no están dormimos juntos en mi cama, que es doble. Estamos totalmente integrados a las dos familias, siempre nos invitan a las reuniones y hablan en plural. ¿El portero? ¿Los vecinos? Me importan un carajo. En nuestra vida en común no hay roles,

son intercambiables, el dinero es común, hasta trabajamos juntos alguna vez. Yo soy partidario de la fidelidad, si tuviera algo con otra persona se me caería la cara de vergüenza. Nos conocimos en la calle -y eso que yo nunca levanto en la calle-. Cuando lo vi, pensé: *'qué lindos ojos tiene este tipo'*. A los once días de conocernos no podía vivir sin él. Nos fuimos a vivir juntos. De esto hace tres años, y cada día es una maravilla, cada día es como tocar el cielo con las manos."

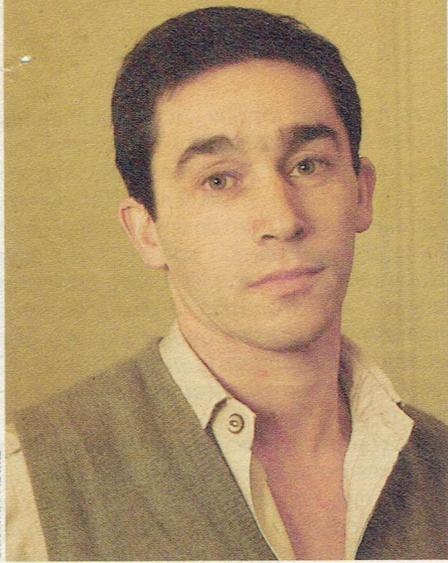
Nosotros hacemos una vida muy normal, verdaderamente familiar. Cuidamos mucho las afinidades, las amistades: elegimos la tranquilidad, rechazamos lo violento. Estamos en casa, vamos a casas de uno u otro amigo.

L. R.

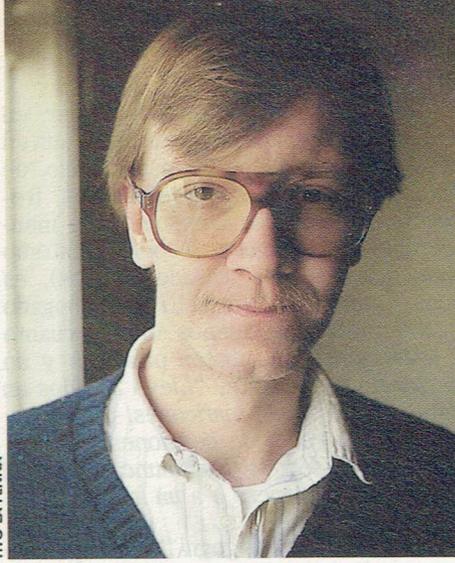


Baño en la estación Tres de Febrero: todos escriben

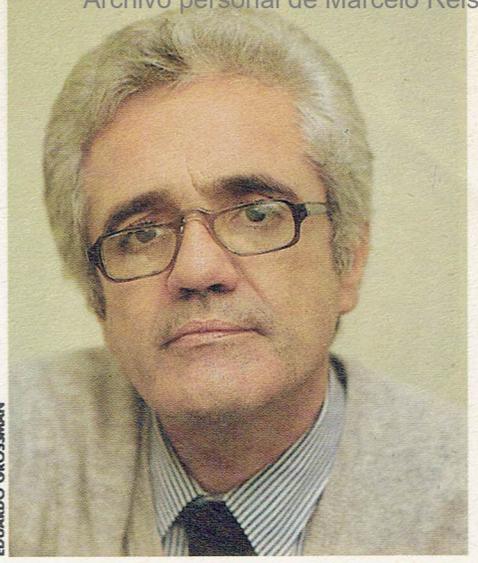
CRISTINA FRAIRE



TITO LA PENNA



EDUARDO GROSSMAN



Salazar: **“Sólo en Buenos Aires viven un millón quinientos”**

Jáuregui: **“Si muere un homosexual, para los medios no murió un ser humano”**

Rangogni: **“Aquí la discriminación empieza desde el campo laboral”**

ción del semanario homosexual francés **Cai** **pi**ed frente a un reportero de **Le Nouvel Observateur**. Es que el endemoniado virus vino a estropearlo todo. En la Argentina, desde 1982 hasta 1988, el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida se cobró 94 vidas; en la actualidad son 163 los afectados.

“Enmarcar el virus en la homosexualidad implica desconocer que en la Argentina el mayor porcentaje de afectados son adictos a drogas inyectables de edades comprendidas entre los 14 y los 30 años” señala Liliana Heer, psicoanalista, asesora del Comité Científico de la Fundación Argentina del SIDA y coordinadora del equipo de psicoanálisis de la sala 17 (pacientes infectados por el virus) del Hospital Muñiz. “Por otra parte –continúa– no todas las personas que estuvieron en contacto con el virus contrajeron la enfermedad; estimativamente sólo un 20%. Esto nos habla de un más acá del virus que tiene conexión con la historia del sujeto. En casi todos los pacientes que he tratado, detecté un episodio de pérdida afectiva con la concomitante depresión, entre otros síntomas”.

“La mejor defensa contra el SIDA es la información”, es el slogan de la Campaña Stop Sida que lleva adelante la CHA. “Nuestras campañas tienden a desmitificar. Si hay que usar el preservativo, vamos a erotizarlo, vamos a hacernos amigos, incentivando un sexo creativo, con masturbación compartida e introducción digital. No prohibimos el sexo, decimos de qué manera se puede hacer”, explica Alejandro Salazar.

Según la doctora Heer, desde sus ini-

cios, y gracias a la profusa campaña de los medios de comunicación, se tiende a asociar SIDA con homosexualidad. De modo que el mundo gay tuvo que vérselas con un enemigo impensado: el rechazo, más temido que el propio virus.

La gran base del iceberg, la mayoría de las personas gay, no salen a la superficie. Prefieren refugiarse en sus madrigueras. Entre los más jóvenes, es notoria una preferencia hacia la imagen neutra antes que

hacia la afeminada. El modelo es el bisexual, la estética es la de la androginia. “A la gente le pasan cosas muy raras cuando se presenta un personaje gay no afeminado –sonríe Carlos Jáuregui–. Cuando se enteran que soy gay, se shockean, porque no respondo al estereotipo. Seguramente nuevo muchos ratones porque para la mayoría ser homosexual determina un estilo de vida, y cuando no hay estereotipo piensan: si éste que no parece es, mi hijo

MUJER Y MUJER

“TODO ES MUY NATURAL”

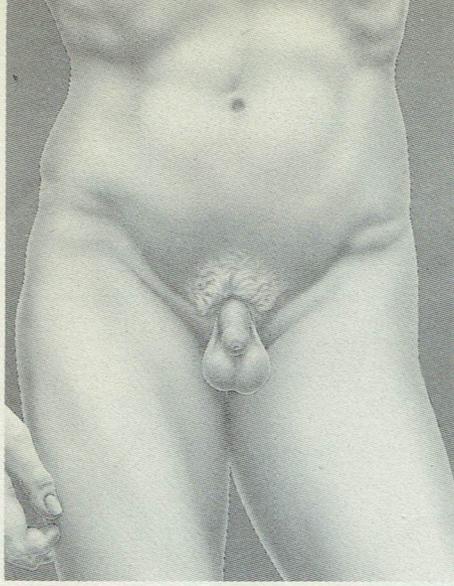
“Soy Paula, tengo 30 años, trabajo en un negocio que pusimos con Mónica, mi pareja. Soy gay desde siempre, desde los 11 años, cuando tuve mi primer sensación rara con una chica, y desde los 17, cuando hice el amor con una mujer. Pero recién ahora, con Mónica, conocí mi buena sexualidad. Empezamos a vivir juntas de a poco; yo mantenía –y mantengo– mi departamento instalado. Fui trayendo unas camisas, unos pantalones, hasta que una vez, hace unos meses, me encontré en la calle con la señora que vive acá arriba, y me dijo: ‘¿Qué hace vecina?’ Ahí me di cuenta de que estábamos viviendo juntas.”

“Yo soy Mónica, tengo 35 años, soy médica, tengo una nena de 8. Soy gay desde hace unos cinco años. Mi vida actual con Paula es totalmente paqui los días de semana, y sábados y domingos salimos a bolichear, vamos a fiestas o nos reunimos en casa con amigas. Joder

con otras minas, en este momento, no. Igualmente, nunca se me ocurre mirar a una alumna o a una paciente, o a una mujer en la calle. Preservo mucho a mi hija, fundamentalmente de la malidicencia. Los grupos de mujeres son una calecita donde se comparte todo, se conoce todo. Cualquiera es capaz de cagarte si puede, por envidia, por competencia, porque te quieren y no pueden, porque quieren a tu pareja. En casa todo se da con mucha naturalidad, somos tres: la nena, Paula y yo. Los hijos nunca preguntan a los padres sobre su sexualidad, pero si mi hija me pregunta lo voy a encarar naturalmente. Yo puedo volver a casarme con un hombre, tener más hijitos, pero voy a seguir teniendo amantes mujeres. No hay ninguna duda de que la definición homosexual es para el resto de la vida.”

L. R.

NOTA DE TAPA



que no parece podría ser..."

Hay variantes en la discriminación. Como dice Salazar "en Barrio Norte uno puede ser el homosexual de la calle French, pero en Villa Fiorito es el puto de acá a la vuelta".

Justicia. Poner en evidencia la propia homosexualidad, aun en el mundo de la moda, del espectáculo, de los medios artísticos o intelectuales, frecuentemente significa exponerse a innumerables agresiones. Roberto Antonio Rangogni (41 años, casado, 2 hijos), es como asesor letrado de la CHA, el abogado más consultado de Buenos Aires en cuanto a infracciones en edictos policiales y un personaje interesante. "Llevo 25 años en esto, viendo putos, maricones, tortilleras, prostitutas, gente de pensiones, de villa, clase media, de todo. Pero nunca defendí al hijo de un estanciero o a un industrial."

Para el doctor Rangogni "en este país no se permite a los homosexuales hacer una vida normal, cuando aflora su condición. La mayoría se autoexilia para evitar la burla, la agresión o la represión. La discriminación empieza desde el campo laboral, cuando les bloquean un ascenso, o directamente cuando les impiden el ingreso a una empresa.

Pero hay otras formas. Acá recibimos una denuncia de dos abogados gay extorsionados por gente que los amenazaba con revelar su condición si no les daban dinero. También tuve el caso de un contador, casado y gay, que dirigía una empresa cuya titularidad compartía con dos parientes mujeres. Ellas querían la dirección de la empresa y le pedían que renunciara bajo amenaza de denunciarlo ante su esposa. El caso tuvo un epílogo trágico: mi cliente se suicidó".

La represión policial generalmente llega en forma de aplicación del inciso 2º H, del Edicto que condena "incitar y ofrecerse públicamente al acto carnal sin distinción de sexos". Pero edictos aparte los homosexuales tienen que cargar con formas de discriminación más cotidianas y pedrestres: "Una clienta mía—continúa el abogado— estaba fichada en su departamento como 'la tortillera del 4º', y el administrador le hacía la guerra para que se fuera. Le robaban el diario y la correspondencia nunca le llega-

HOMOSEXUALES CORDOBESES

"NO SOMOS DISCAPACITADOS"

"En Córdoba todo está escondido, la gente es muy cerrada. No es como en Buenos Aires, una ciudad más grande y con menos prejuicios: aquí nos conocemos todos, hay mucha autorrepresión y los casados, o los que tienen una novia, recién van a los boliches después de las dos de la mañana". Sergio tiene 24 años, trabaja como fotógrafo y no teme asumirse como homosexual porque "el que se reprime sufre más y vive con miedo. Sin ir más lejos, el otro día estaba con una persona y porque vio que uno de sus amigos entraba al boliche se mandó rápido al baño".

Carlos, en cambio, oculta cuidadosamente su condición. "Si se sabe que sos homosexual—argumenta— nadie te da un trabajo honrado y, como les pasa a muchos chicos, tenés que terminar haciendo la calle, donde en general se trabaja con chorros, drogadictos y toda esa gente que busca la joda. Además del peligro de las patotas, que te roban y te pegan, como le pasó a Horacio, un amigo mío, que tuvo la ocurrencia de subirse a un auto donde iban cuatro tipos".

Los gays cordobeses no escapan a un destino signado por la marginalidad, el miedo, las humillaciones y la persecución. Tienen sus boliches predilectos—Somos, Trafic, Piaf—, donde "la policía no entra, pero en general te esperan al frente". Pero no lograron jamás asociarse para defender sus derechos. "No somos unidos y entre nosotros existe mu-

cha competencia y envidia", admite Carlos, cadete de una farmacia.

Existe, de todos modos, una franja de homosexuales con altos ingresos, constituida por diseñadores, decoradores, arquitectos, modistos, que han logrado obtener aprobación social y pueden eludir la persecución policial compartiendo los lugares de esparcimiento de las familias tradicionales, como la coqueta confitería Fly City, en la tercera cuadra de la avenida Yrigoyen. Pero, claro está, son los menos.

En el otro extremo se ubican los gays que viven hacinados en villas y hoteles de ínfima categoría, rechazados por sus familias y despreciados por la sociedad. "Nos miran como a marcianos, si hablamos con un amigo piensan que estamos haciendo un levante y están pendientes de nosotros, en vez de ocuparse de sus cosas. Pero yo me he acostado con muchos de esos señores, como abogados, médicos y comisarios, pero, claro, tengo que callarme la boca". Se queja Marcelo, de 27 años, un vendedor de rifas que procura "andar solo, le disparo al ambiente porque te va envolviendo en las peleas y la discordia".

Todos coinciden en el hecho de que reciben un trato discriminatorio en relación a las lesbianas. "A ellas no les hacen nada, aunque se abracen y besen en la calle. La policía las trata de señoritas, les pide documentos y les dice que se marchen, pese a que no se sabe a veces

si son hombres o mujeres. Pero con nosotros es distinto: el año pasado venía caminando y una chica me insultó, me trató realmente muy mal y tuve que darle una cachetada. Entonces vino la patrulla, a ella la dejaron irse y a mí me tuvieron cuatro días en la seccional, sin dejarme siquiera ir al baño", narra Adolfo, estudiante de Derecho.

Alberto vivió en Buenos Aires y trabajó en teatros de revistas, "aunque a mí me gustaba ser travesti, poder exhibirme y no limitarme a andar levantando vedettes". Ahora es gastronómico, tiene "unos patrones geniales, porque saben que soy homosexual y no me ponen ningún problema" y sostiene que "el gobierno debería ponernos lugares y locales para trabajar, como ocurre en Italia, en vez de andar persiguiéndonos.

"Yo no tendría miedo de decirle a Angeloz o al propio Alfonsín que soy homosexual—subraya— porque después de todo no es ningún delito. Si yo tuviera que nacer de nuevo pediría nacer homosexual, que no significa ser ni delincuente ni asesino".

Una condición que Sergio también reivindica, con una mezcla de orgullo y rabia. "A mí me revientan tanto los que buscan pisotearnos y humillarnos como los que dicen que nos tienen lástima. Y lástima se le tiene a un ciego, un paralítico o un discapacitado, pero no a un homosexual".

(En Córdoba) ROBERTO REYNA



En México, gays fuertemente movilizados

OTROS PAISES

Israel legalizó dos meses atrás las relaciones entre homosexuales, después de una gestión parlamentaria que duró diez años y por medio de una enmienda al *Código Penal*, que ubicaba la sodomía junto a la zoofilia. En tanto, Margaret Thatcher presentó al parlamento británico un proyecto de ley que prohíbe "promover la homosexualidad" y desde octubre de 1986, la homosexualidad es "moralmente mala" para el Vaticano. Mientras la cuestión gay se debate en todo el mundo, las organizaciones de homosexuales se aprestan a celebrar un nuevo aniversario del Día Internacional de la Liberación Gay: es una costumbre que todos los 28 de junio los padres norteamericanos salgan a manifestar con pancartas que dicen: *Estamos orgullosos de nuestros hijos e hijas*.

En un amplísimo trabajo titulado "La otra sociedad, los homosexuales", *Le Nouvel Observateur* ofrece un panorama sobre "el terreno después del temblor". Por supuesto, el temblor es el SIDA. "¿El SIDA modificó las todavía difíciles relaciones entre los homosexuales y la sociedad francesa? ¿Hay actualmente un poder gay o queda solamente una sumisión triste?... A pesar de las dificultades, la mayoría de los que se asumen están aún más convencidos que antes: el gay es el futuro del hombre, sostienen. Siguiendo las huellas de esos californianos que juran que la homosexualidad es el estadio supremo de la humanidad, Henry Marcel —fundador y animador del Movimiento Gay por las Libertades (GPL) exclama: "La sociedad mundial será salvada por los homosexuales. Son ellos quienes han trastornado todo hasta ahora. Son ellos los que

están a la cabeza en la lucha contra el SIDA.

Hoy, el nuevo combate de Marcel es más político. Dice que desearía que el "candidato de los socialistas" (en la reciente campaña electoral francesa) diga durante la campaña una frase o una palabra dirigida a los homosexuales. Algo me dice que no estamos lejos de ello.

"En los Estados Unidos, con una nueva estrategia de la confesión de la vida privada, los candidatos a lo que sea están obligados a decir que prefieren a los muchachos. En Francia, no llegamos a eso. Tómese el ejemplo de ese ex ministro alcalde, soltero, diputado y gay que cada vez que se presenta a las elecciones, las paredes de su ciudad se cubren con carteles insultantes: Fulano... puto. Y eso no le impide ser cómodamente reelecto. Pero todavía está impedido de ir a dar su mensaje frente a cámaras. En otra ciudad provincial, dos hombres fuertes, de derecha y de izquierda ya se preparan para enfrentarse en las elecciones municipales de 1989: ambos son del partido de 'los chicos'. A veces se cruzan en los clubes nocturnos del norte de su ciudad. Todo el mundo lo sabe, hasta los dirigentes de la oposición. Pero nadie se aprovecha de ello. Esas cosas se saben, se hacen, pero no se dicen".

A mí —concluye a manera de réplica Catherine D., periodista y madre soltera— los homosexuales me interesan, porque son el barómetro de mi libertad. Si se los ataca, siempre me pregunto qué viene detrás de todo eso. En todo retorno al orden moral o fascista, hay que empezar por algo: digamos que los homosexuales son ese algo."

ba, la miraban mal, no la saludaban. Finalmente se mudó. Un caso similar fue el de una pareja, también de mujeres, cuyo administrador le ponía pretextos baladíes para no cobrarles las expensas y así tener base legal para echarlas. Los vecinos las espiaban, las acusaban de dejar la puerta abierta, de estropear la cerradura. Les hacían la vida imposible. Vinieron a verme y mandamos una carta documento al administrador. Las dejaron tranquilas", suspira.

Al estudio de Rangogni en la calle Rivadavia acuden personas de muy distintas condiciones sociales, económicas y hasta sexuales. Pocos días atrás, el doctor Rangogni recibió a una pareja: "El tipo venía con la mujer. A él lo había levantado la cana de una plaza, donde se había querido enganchar a un pibe. Yo le vi reloj de oro y agenda de cuero y le pedí bastante plata. Entonces él me dijo: —Pero cómo, ¿usted no es abogado de la CHA? —Sí —le respondí—, pero usted no es de la CHA. Entonces la mujer le replicó: —¿Viste, estúpido? Yo te dije que te afiliaras a la CHA."

"Frente a la discriminación, nosotros oponemos la política del DARSE A CONOCER —termina Salazar—, que consiste en decir que somos homosexuales. La discriminación siempre se origina en la ignorancia. La homosexualidad, como la definió la Organización Mundial de la Salud en 1979, es una variante sexual, no determina pautas de conducta. De manera que no conforma una cultura. Está cada vez más integrada a la sociedad", concluye Alejandro Salazar, uno que, como reza el *Diccionario Enciclopédico Ilustrado*, "practica vicio aberrante con respecto a individuos de su propio sexo". Pero que no se ruboriza cuando se le estruja el corazón.

LAURA RAMOS

GLOSARIO GAY

Aunque el mundo gay no conforme una cultura, un mismo argot reúne a devotos y sacrílegos, a saber: *strait* o *paqui* (de paquidermo) es el no homosexual; *chongo* es el hombre sexy y varonil, no gay, pero accesible al varón gay; *yírar* es seducir a la distancia, con miradas y movimientos; *conchas* son las mujeres para los varones gay; *loquear*, *tirar plumas* o *mariconear* es dramatizar el estereotipo del homosexual; el *travesti* porta siliconas y se viste de mujer; el *transexual* tiene los genitales operados; hacer *transformismo* es disfrazarse de mujer; *bomberos* son las lesbianas muy masculinas; *taxi boy* es el prostituto "que no se da vuelta", sólo cumple el rol activo o permite que le practiquen el sexo oral (aunque a veces se da vuelta). "Y locas somos todas".

SUMARIO

EL PERIODISTA

Año 4 - N° 195
17 al 24 de Junio, 1988

DIRECTOR:
CARLOS GABETTA

JEFE DE REDACCION:
CARLOS ALFIERI

SECRETARIO DE REDACCION:
OSCAR R. GONZALEZ

POLITICA NACIONAL: JORGE LUIS BERNETTI (Jefe), ROGELIO GARCIA LUPO, DANIEL VILA, OSCAR R. CARDOSO (Redactores especiales), GABRIELA CERRUTTI, ANTONIO ZUCCO (Redactores).
POLITICA INTERNACIONAL: DOLORES VALLE (Jefa), LUIS BILBAO (Redactor especial).
ECONOMIA Y EMPRESAS: CARLOS ABALO (Jefe), GABRIEL GRINBERG (Redactor especial).
TRANSFORMACIONES: CARLOS ULANOVSKY (Jefe), ALBERTO GONZALEZ TORO (Redactor especial), MARIA SEOANE (Redactora).
CULTURA: ANTONIO MARIMON (Jefe), VIVIANA GORRATO (Redactora especial).
AGENDA: CLAUDIA PASQUINI (Jefa), ADRIANA BRUNO, HERNAN LOPEZ ECHAGUE (Redactores).
ARTE: JUAN LO BIANCO (Jefe), GERARDO PATINO (Subjefe), EDUARDO IGLESIAS BRICKLES, ALJANDRA ROUX (Diseñadores).
CORRESPONSALES: ROBERTO REYNA (Córdoba), LEONARDO FREIDENBERG (Rosario), IRENE GEIS (Santiago de Chile), NEWTON CARLOS (Rio de Janeiro), MARUJA BARRIG (Lima), RAMON JIMENO (Bogotá), STELLA CALLONI (Managua), JORGE G. CASTANEDA (Máxico), LUIS MAS (Madrid), EDUARDO FEBBRIO (París), MAURIZIO MATTEUZZI, AUGUSTO RODRIGUEZ IAUREGUI (Roma).

COLABORADORES EN ESTE NUMERO: LUIS MAJUL, LUIS GRUSS, ALEJANDRO GIARRIZZO, GUILLERMO SAAVEDRA, VICTOR PINTOS, PATRICIA SURANO, OMAR LAVIERI, NORA LIA JABIF, CLAUDIO MINGHETTI, HORACIO REDONDO, JUAN CARLOS MARTINI, JUAN SASURAIN, SILVIA NAHS-TAT, LAURA RAMOS, CAROLINE JOHNSON, EZIO MAURO, EZEQUIEL FERNANDEZ MOORES, PATRICIA SURANO, LUCIANO MONTEAGUDO, DIEGO LAGACHE, SILVIA VALDES, CRISTINA CVALE, ROLANDO GRANA, JORGE FONDERBRIDER, ALICIA DI STASIO, LILIANA MORENO, LILIANA MORENO, LILA PASTORIZA, ALEJANDRA RODRIGUEZ.
COLUMNISTAS: JACOBO TIMERMAN, PABLO GIUSANI, FEDERICO MITTELBACH, BEATRIZ SARLO, GREGORIO SELSER, ADRIANA PUJGROS, AIDA BORTNIK, NORA CATTELLI, ROBERTO COSSA, OSVALDO BAYER, FRANCIS PISANI, MARIO BENEDETTI, PABLO PIACENTINI.
SERVICIOS EXTERIORES: MARTA VASSALLO (Coordinadora).
SERVICIOS FOTOGRAFICOS: EDUARDO GROSSMAN, TITO LA PENNA (Jefes), JULIO MENAJOVSKY, CRISTINA FRAIRE (Fotógrafos).
CORRECCION: YAMIL ACERBO, AURORA CHIARAMONTE, GRISELA IGLESIAS, ADA SOLARI.
SERVICIOS INFORMATIVOS: LE NOUVEL OBSERVATEUR, LE MONDE DIPLOMATIQUE, AFRIQUEASIE, TEMOIGNAGE CHRETIEN (Francia), PANORAMA, LA REPUBBLICA, L'UNITA, RINASCITA (Italia), THE NATION, IN THESE TIMES, THE VILLAGE VOICE (Estados Unidos), ANALISIS, APSI (Chile), UNOMASUNO, LA JORNADA (México), NOTICIAS ARGENTINAS Y PRENSA LATINA.

COORDINACION: JAVIER CALO.
ILUSTRACIONES: NINE, CIUPIAK, PABLO PAEZ, HERNAN HAEDO.
HUMOR: DANIEL PAZ, PALOMO, LANGER, LAWRY.
COMUNICACIONES: EDUARDO ACUNA.
GERENTE DE LA PUBLICACION: HECTOR JORGE ETCHEVERRY.
PUBLICIDAD: ERNESTO EIGUCHI.
SECRETARIAS: PATRICIA SUAREZ, PATRICIA ORFILA.
ASISTENTES: WALTER LAURIDO, CLAUDIO ECHEVARRIA.

Editado por
EDICIONES DE LA URRACA S.A.

DIRECTOR EDITORIAL: ANDRES CASCIOLL
DIRECTOR GERENTE: EDUARDO A. MIRANDA.
ASISTENTE DE LA DIRECCION EDITORIAL: NORA BONIS.
SECRETARIA DE GERENCIA: MERCEDES BARRICARTE.
JEFA DE ADMINISTRACION: SILVIA DE LOS SANTOS.
JEFE DE CIRCULACION Y VENTAS: JORGE BAGNERA.
PUBLICIDAD: CAROLA DE LA FUENTE (Jefa), OSCAR DEUTSCH (Ventas), CRISTINA BOBBIO (Secretaria).
PRENSA: ELVIRA IBARGUEN.
JEFE DE COORDINACION: JUAN ZAHLUT.
ARCHIVO: NORBERTO VAZQUEZ (Jefe), LILIA FERREIRA, ANDREA GARCIA, RUBEN ALTAMIRANO, FERNANDO PAULHE.
INTENDENTE: JOSE MARTINEZ.
RECEPCION: LAURA CRUCCIANELLI, LINDA KLEIN, AIDA TUERO

FOTOCOMPOSICION, ARMADO Y LABORATORIO: PHOTO LETTERING SA.
IMPRESION: TALLERES GRAFICOS CONFORTI S.A., ANSELMO L. MORVILLO S.A., REPUBLICA ARGENTINA.



¿Y SI GANA MENEM? Para algunos representa el caos, el "rejunte". Para otros es "el peronismo de Perón". El se considera el último caudillo. Lo cierto es que Carlos Menem, firme postulante a la candidatura presidencial justicialista, se ha transformado en la "bête noire" de la política argentina. Por Gabriela Cerrutti, Jorge Bernetti y Carlos Gabetta (página 14).



LA PERESTROIKA BIEN VALE UNA MISA

A mil años de la introducción del cristianismo en Rusia, la religión no sólo es tolerada por el régimen que encabeza Gorbachov sino que también es exaltada en sus valores históricos y morales. Por Ezio Mauro, Dolores Valle y Maurizio Matteuzzi (página 26).

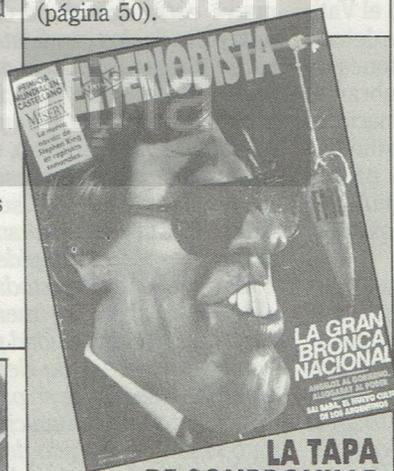


LA COCINA DEL PODER

Preferencias gastronómicas e intimidades culinarias de los presidentes, de Yrigoyen a Alfonsín. Por María Seoane (página 46).

AUGE Y CRISIS DEL VIDEO

Entre 1985 y 1986 se duplicaron las videocassetteras en la Argentina. Ahora, cuando el video local es fuente de trabajo para 20 mil personas, el sector padece una grave crisis. Por Claudio Daniel Minghetti (página 50).



LA TAPA DE SOURROUILLE

La ilustración de tapa del número 194 de EL NUEVO PERIODISTA fue muy comentada, y muchos preguntaron quién era su autor. Pues bien, contestamos ahora y reparamos la omisión involuntaria: se trata de una caricatura en volumen realizada por Alfredo Sábat.

MORDILLO 3

NOTA DE TAPA
Ser gay en la Argentina. 4
Por Laura Ramos y Roberto Reyna.
Fotos de Eduardo Grossman y Cristina Fraire

POLITICA NACIONAL
La trastienda 12
Che Guevara. El mito en debate 21
Secundarios. Esa costumbre de pegar 22
Roberto Bigatti: El señor de las cajas 24
Pie de página 24

POLITICA INTERNACIONAL
Mitterrand, el acróbata 29
Habla el hombre más buscado por Pinochet 30

HAGAN OLAS
Cartas de lectores 32

BAZAR DEL MUNDO
Novedades de la prensa internacional 33

ECONOMIA Y EMPRESAS
Los ferrocarriles y el deficit 34
Estados Unidos: Los negros días del 89 37
Sasetru: Reapertura a marcha lenta 38
El boom de las acciones 40
Computación: La aventura de AT & T 41

TRANSFORMACIONES
Anotador 49

CULTURA
Coda 53
El regreso de Oesterheld 54
Saer, el silencioso obstinado 56

AGENDA
Señoras y Señores 58
Modas 60
Televisión 62
Libros 63
Cine 64
Plástica 66
Música 67
Ciencia 68
Deportes 69

OPINION
Mi voto, por Jacobo Timerman 70

Revista Semanal El Periodista de Buenos Aires - Editada por Ediciones de la Urraca SA - Domicilio de la publicación: Venezuela 842, primer piso, (1095) Buenos Aires - República Argentina. Tel. 334-6260 D.D.I.: 54-1-11-2700 FAX.: 54-1-11-2700 TELEX: 9072 URRACA AR. Registro Nacional del Derecho de Autor: N° 39.607. Marca Registrada. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Distribuidores: Interior, Sadye Sacif, Belgrano 355, Capital Federal. En Capital Federal: Machi y Cia. SRL, Carlos Calvo 2426. Ejemplares atrasados: su precio de venta al público será igual al precio de la última edición circulante.

Tarifa Reducida Concesión N° 693	Correo Argentino Central
Franqueo Pagado Concesión N° 1535	
Franqueo a Pagar Concesión N° 822	